

Panorama general sobre la obra de David Maldavsky: su aporte a la teoría y clínica de las afecciones psicosomáticas

Liliana H. Alvarez¹
Beatriz Burstein²
Nilda Neves³

Resumen: Recapitulación y síntesis de la obra de David Maldavsky a través de la cual nos proponemos rescatar los conceptos principales de sus desarrollos teóricos que permiten vislumbrar cómo este autor piensa el psicoanálisis y subrayar los que constituyen sus aportes más valiosos, especialmente aquellos referidos a las afecciones psicosomáticas y su concepción del cuerpo.

Palabras-clave: Fijaciones tempranas. La investigación sistemática. Psicoanálisis como ciencia. Psicosomática.

-
- 1 Dra. en Psicología. Psicoanalista. Docente de Maestría y Doctorado en Psicología en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Doutora em Psicologia; Master em Patologías do Desvalimento, Professora titular de Metodologia da Pesquisa em Psicologia e Psicanálise e Coordenadora do Instituto de Altos Estudos em Psicologia e Ciências Sociais da Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Buenos Aires.
 - 2 Psicóloga. Psicoanalista. Docente de Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento Licenciada en Psicología en Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
 - 3 Psicóloga. Psicoanalista. Docente de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales Miembro del Laboratorio de Pareja y Familia. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

La obra de David Maldivsky desarrollada a lo largo de varias décadas, continúa hasta hoy e incluye una vasta serie de artículos y libros publicados tanto en español como en otros idiomas, en los que se aborda una amplia temática referida a diversos tópicos dentro del campo del psicoanálisis. Sus reflexiones acerca de la constitución del aparato psíquico, la psicopatología, la clínica, los vínculos, la epistemología, el psicoanálisis aplicado a las artes, entre otras, recorren su obra. El sello que la distingue es la creatividad y la originalidad de sus postulados, que alumbran diversos aspectos de la teoría y la clínica psicoanalítica expandiendo sus límites al profundizar temas como la conciencia originaria, que deriva en la clínica de las patologías que exceden el campo de las Neurosis y Psicosis, entre las que se encuentran las enfermedades psicosomáticas.

A partir de asistir a los seminarios sobre psicoanálisis dictados por el Dr. Angel Garma inicia contacto personal con autores argentinos como Liberman, Rolla, Bleger, Rosenfeld, Liendo, Berenstein, Rascovsky, Etchegoyen y Cesio. A través de ellos conoció la producción de Enrique Pichon Riviere. También fue influido por autores como Grinberg, Langer y Rodrigué. Estudió a Bion, Lacan, Winnicott, Anzieu y Kaës.

Durante veinte años fue profesor titular en la Universidad del Salvador. En 1994 fue nombrado decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Hebrea Argentina Bar Ilan, dentro de la cual creó como posgrado en el área de psicología la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento. Desde el año 2000 hasta el presente, dirige el Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), donde se desarrollan tres áreas: investigaciones, publicaciones y un sector académico que comprende el Doctorado en Psicología, la Maestría en Patologías del Desvalimiento, con sus áreas temáticas: adicciones, afecciones psicosomáticas, discapacidad, neurosis traumáticas, catástrofes colectivas, pacientes crónicos y terminales y desvalimiento en las instituciones. También incluye un Diplomado en Estudios de género y diversas carreras de especialización.

Maldivsky sostiene que el psicoanálisis es una ciencia y que estudiar la subjetividad es compatible con mantener un fuerte rigor metodológico y epistemológico. Su aspiración y su interés fue el de desplegar un proyecto científico en un ambiente académico, considerando que el institucional universitario con su exigencia en cuanto a rendimiento era el contexto más adecuado para desarrollar un proyecto de estas características. En este marco desarrolla un método que se centra en el estudio del lenguaje y está diseñado para realizar investigaciones

empíricas y refinar postulados teóricos. Lo denominó Algoritmo David Liberman (ADL) en homenaje a quien fuera su maestro.

También desde hace varios años dicta seminarios de posgrado en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Ha realizado numerosas ponencias en los congresos de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Ha dado seminarios, cursos y conferencias en las principales instituciones psicoanalíticas y universitarias del país y del exterior, en Brasil (Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul), España (Universidad de Salamanca, Complutense de Madrid), Francia (Universidad de París VII, Facultad de Medicina de Burdeos, Universidad de Lyon, Universidad de Caen), Israel (Universidad Hebrea de Jerusalén) y Gran Bretaña (London School of Economics, Anna Freud Center).

A partir de un profundo conocimiento de la obra freudiana, Maldavsky subraya conceptos que hasta el momento estaban opacados y va más allá, construyendo teoría a partir de interrogantes que el mismo creador del psicoanálisis dejó abiertos. Bion, Winnicott, Liberman, Klein, Lacan y Spitz fueron algunos de los autores post-freudianos que Maldavsky estudió en la búsqueda de delinear una teoría más refinada que dé cuenta de una clínica compleja.

Teoría de las representaciones, texto publicado en 1976, marca el comienzo de esta etapa dedicada al psicoanálisis. Maldavsky lleva publicados hasta el presente más de 20 libros y alrededor de 300 artículos. Algunos de sus textos ponen el acento en la cuestión teórica, como *Estructuras narcisistas* y *El complejo de Edipo negativo*. Otros hacen foco en la cuestión de la psicopatología y la clínica: es el caso de *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*, *Casos atípicos* y *Pesadillas en vigilia*. Mientras que *Procesos y estructuras vinculares* hace a la teoría y la clínica de pareja, familia y grupo, *Judeidad* podría definirse como un texto de psicoanálisis aplicado. *Sobre las ciencias de la subjetividad* marca el pasaje de los textos clínicos y conceptuales a los de investigación. *Lenguajes del erotismo* abre la serie de textos destinados a exponer su método, que luego se continuará en *Lenguajes, pulsiones, defensas* y *ADL Algoritmo David Liberman*, entre otros. Parte de esta producción se halla traducida al portugués y al francés.

El interés del autor por aquellos casos clínicos en los que predominan fijaciones muy tempranas lo llevó a reconsiderar textos de Freud en los que se toman en cuenta los nexos con la biología, la neurología y la física poniendo el foco sobre temáticas poco consideradas en aquel momento: la conciencia originaria y el cuerpo como estructura química. Maldavsky rescata el interrogante freudiano acerca de cómo a partir de lo inorgánico surge lo vivo. Esto vivo está caracterizado por una tensión química vital, que resiste la tendencia al retorno hacia lo inerte.

La unión con lo diferente pero afín evita ese riesgo de autointoxicación. Si así no sucediera, lo vivo parece intoxicado con sus propios desechos. Otro riesgo es la intrusión (mecánica) de estímulos exógenos de una magnitud arrasante, constituyéndose defensivamente una coraza anti-estímulo que preserva ese precario sistema vital.

En el marco de la lucha entre Eros y Thánatos se analizan dos alternativas. En la primera, la sexualidad - aquello más vital - se subordina a la autoconservación y se invisten los órganos internos (en la línea de los desarrollos freudiano de Inhibición Síntoma y Angustia). En la segunda, hay una oposición a este proceso de investimento, al servicio de la pulsión de muerte, constituyéndose así una fijación a un goce intrasomático mortífero.

Maldavsky sostiene que en los desarrollos teóricos freudianos de 1920, acerca del cuerpo como estructura química, falta la clínica que respalde la argumentación teórica y piensa que las patologías tóxicas y traumáticas darían esa respuesta. Se refiere en especial a la psicósomática y las adicciones. Dice que en las patologías tóxicas la pulsión de muerte provoca una defusión en los componentes de Eros, una herida en las pulsiones de autoconservación que lleva finalmente a un activo dejarse morir (Maldavsky, 1995).

Rescata un concepto freudiano, el de pulsión de sanar, la cual intenta reconstruir un equilibrio perdido, y continuar desplegándolo. Esta pulsión tomaría al cuerpo como su propio objeto y es válida tanto para los desequilibrios físicos como emocionales.

En el terreno de la psicoimmunología, las propuestas freudianas sobre la estructura química del cuerpo compuesta por elementos diferentes pero afines, cobra particular valor. La actividad inmunitaria debería ser pensada en el marco de las pulsiones de autoconservación. La vigilancia inmunitaria obraría hacia el interior, en paralelo a la coraza antiestímulo que enfrenta las intrusiones externas. En la pulsión de sanar, como la de dormir (también propuesta por Freud) o la de respirar (propuesta por Maldavsky a partir de desarrollar las ideas freudianas, respecto de la necesidad de oxigenación de la sangre y la investidura de corazón y pulmones en el recién nacido), la alteración interna coincide con la acción específica, al servicio de la autoconservación.

El autor refiere la necesidad de plantear una fase de la libido previa a aquellos puntos fijados por Freud, incluso al de la oralidad: la fase de la libido intrasomática, en la que se produciría el mencionado proceso de investidura de órgano, un triunfo de Eros sobre la pulsión de muerte. Si esa investidura no se consuma adecuadamente, una fijación en esta erogeneidad opera como marca

para la aparición ulterior de patologías tóxicas en especial de las psicosomáticas y las adicciones. En el momento en que la libido está aún apegada a los órganos internos, el sentimiento de sí será el primer contenido de una conciencia original que constituirá la base sobre la cual se desplegarán todos los procesos subjetivos posteriores. La conciencia inicial es aquella que refiere a la propia vitalidad, es la conciencia de los propios estados. Su primer contenido, aquel que inaugura la subjetividad es el afecto. De este modo sentir un afecto implica también sentirse sentido, en el establecimiento de un nexo con la vitalidad pulsional ajena y sentirse vivo depende en sus fundamentos, del encuentro con lo vivo de otra subjetividad. La empatía materna brinda el contexto necesario para sentir los propios sentimientos. El afecto hace de fundamento para que pueda desplegarse y construirse un universo sensible; la percepción se dirigirá entonces hacia ese mundo (Maldivsky, 1995).

Freud propone que la realidad es creada por proyección. Maldivsky considera que esta proyección, no defensiva, tiene un carácter interrogativo y que los estímulos mundanos son el contenido de la respuesta a ese interrogante.

El yo en juego será el Yo de Realidad inicial: según Freud (1915/1984a) es aquel que permite diferenciar un interior de un exterior a partir del mecanismo de fuga. Para este yo, la percepción se da en término de frecuencias o períodos y la motricidad se rige por el criterio de la alteración interna.

Cada sujeto se constituye en el encuentro con otro; para ello deben resultar eficaces ciertos procesos identificatorios primordiales, que son constitutivos, estructurantes y posibilitan una ilusión de omnipotencia necesaria. El yo se identificará con el objeto puesto en el lugar del ideal y esa ilusión de omnipotencia estará teñida por la pulsionalidad dominante. Si este proceso falla, aquel sentimiento puede no constituirse, o hacerlo precariamente.

Queda entonces marcado un camino que va de los procesos orgánicos al sentirse vivo y luego otro que irá del investir la percepción a la impresión de las huellas mnémicas primordiales. Este camino progresivo puede resultar obstaculizado por diversos factores y desembocar en un proceso regresivo en el que la autoconservación que tiene como meta alcanzar la muerte mediante rodeos, quede subordinada a la meta de la pulsión de muerte y se precipite en un morir una muerte acelerada y ajena. En esos casos, pasa a ser eficaz una defensa radical que es la desestimación del afecto. Este mecanismo impide la cualificación y el registro del sentir y es el que más desorganiza al aparato, porque ataca al fundamento mismo de la subjetividad. El predominio de esta defensa patógena suele ser indicador de un entorno familiar desconectado, en el cual el

sujeto queda desinvertido. En estos casos y por esta vía el lugar del otro queda constituido como el de un personaje falso y especulador del cual se depende.

Estos desarrollos conceptuales resultaron indispensables para comprender las patologías tóxicas entre las que se encuentran los cuadros psicossomáticos y poder así modificar la manera de encarar la clínica con los pacientes más graves, aquellos con quienes los tratamientos solían estancarse. El nuevo arsenal teórico hace posible desentramarse de los discursos catárticos, sobreadaptados o encubridores de estos pacientes con dificultades de simbolización. La meta clínica central propia de la neurosis, hacer consciente lo inconsciente, es sustituida por un nuevo objetivo, el de *construir* la conciencia faltante, la de los propios afectos, la del propio sentir.

Para profundizar en lo que hace a estos cuadros, Maldavsky revisa en primer lugar desarrollos previos de otros autores. De Liberman rescata la noción de sobre-adaptación y agrega que el discurso del paciente psicossomático oscila de sobre-adaptado a catártico, siendo la necesidad de descarga pulsional la que se impone en este tipo de producción. De Marty y M'Uzan rescata los conceptos de pensamiento operatorio carente de valor simbólico, la ausencia de actividad fantasmática y la palabra como medio para descargar tensión. Toma el concepto de alexitimia, que también desarrollan otros autores, entendida como la imposibilidad de registrar y distinguir los propios estados afectivos. De Lacan rescata dos conceptos esenciales, la holofrase y el valor del número; las lesiones orgánicas como marcas del orden de lo numérico escritas en el cuerpo, en ausencia de un proceso de subjetivación del deseo, "*conteo absoluto de goce*".

En los pacientes psicossomáticos, la presencia de un pensar operatorio, sobre-adaptación y prevalencia del número corresponde a un momento en el que la defensa operante, la desestimación del afecto, está siendo exitosa. En cambio, cuando la manifestación es la del lenguaje catártico y el grito, estamos ante el fracaso de dicha defensa y el retorno de lo traumático *via introyección orgánica*. En este momento se suele producir una doble intrusión: en el terreno afectivo y somático por un lado y en el terreno cognitivo por el otro. La intrusión orgánico-afectiva se presenta como un desborde de estímulos que alteran un estado previo. La intrusión cognitiva se presenta como una vivencia de caos, de atrapamiento en una realidad incomprensible, indescifrable. Este es el momento en el que aumenta la posibilidad de enfermar o de agravarse la enfermedad existente. El paciente proyecta y se siente víctima de otro que hace números a su costa: es el otro el que mantiene cierto sentimiento de sí, que en él falta, y toma a su organismo como objeto para la descarga.

En resumen, cuando el punto de fijación libidinal es intrasomático el yo en juego es el Yo de Realidad Inicial; la función de este yo es diferenciar entre un interior y un exterior, tomando como criterio el efecto del mecanismo de fuga. Inicialmente, esta es una defensa funcional. En este tipo de patologías, este criterio falla, resultando que lo endógeno es categorizado como exógeno y viceversa. El cuerpo es captado como un conjunto de tuberías cerradas (Tustin, 1989), o abiertas a un otro que también es vivido con esas características, es decir que estos estados tienen su correlato interpersonal y corresponden a vínculos en lo que predomina el apego desconectado. El intercambio con otros se da en estado de parálisis, somnolencia o terror.

Últimos desarrollos

El interés del autor por la investigación se acompaña por la profundización de los estudios acerca del sistema preconiente al cual define, siguiendo a Freud (1925/1984c) por su enlace con procesos pulsionales que derivarán en lenguajes del erotismo. En ellos tendrán cabida tanto la erogeneidad como las normas mediatizadas por los intercambios con los otros. Cada erotismo se expresa con un lenguaje singular, con verbos, sustantivos y adjetivos que le son propios.

Toda manifestación humana es el testimonio del encuentro de una erogeneidad particular con una defensa específica; esta última es la que determina la posición de cada sujeto respecto de su vida pulsional y sus vínculos con el mundo. Las defensas pueden ser normales o patógenas, y una misma erogeneidad, cualquiera de ellas, puede acceder a manifestarse de las más variadas formas: desde un hecho artístico o un rasgo de carácter hasta un síntoma neurótico o un desenlace perverso, dependiendo de la defensa que esté operando.

Sobre estas conceptualizaciones psicoanalíticas se desarrolla el Algoritmo David Liberman (ADL), método de investigación sistemática que estudia el lenguaje como expresión de la erogeneidad y la defensa. El mismo consta de varios instrumentos: un diccionario computarizado para el estudio de las palabras y varias grillas. Pretende detectar los deseos en el nivel de los actos del habla y en el de los relatos, así como las defensas prevalentes y su estado en esos relatos y también en las escenas desplegadas.

En el caso particular del análisis del discurso del paciente psicosomático, se pone en evidencia el valor de la tensión corporal y su equivalente numérico, ya que cuerpo y número son homologados. Cobran importancia temas y términos referidos al hacer cuentas y a las ganancias y pérdidas económicas como expresión del aumento o del drenaje de la tensión orgánica.

Este método ha sido utilizado en múltiples y variadas investigaciones, tanto en la Argentina como en otros países, y fue presentado en diversas Jornadas y congresos nacionales e internacionales sobre la especialidad. Continúa en desarrollo, tanto en sus aplicaciones instrumentales como en el refinamiento de sus categorías internas; en los últimos tiempos ha incluido nuevos instrumentos basados en un andamiaje conceptual que permite categorizar los tipos de pensamiento preconciente-conciente y sus errores y que además hace posible su análisis al establecer nexos entre tales conceptos y las manifestaciones discursivas.

David Maldavsky se encuentra en un momento fecundo de su vida académica y de su producción científica, como autor y como investigador. La lectura de su obra requiere del interés y el esfuerzo del interlocutor, su pensamiento es complejo, se arboriza, cada concepto lleva a otro que a la vez abre nuevos y enriquecedores interrogantes.

Overview of the work of David Maldavsky: his contribution to the theory and clinic of psychosomatic disorders

Abstract: Summary and synthesis of the work of David Maldavsky through which we aim to rescue the main concepts of its theoretical developments that allow you to glimpse how this author thinks psychoanalysis and underline that constitute his most valuable contributions, especially those related to psychosomatic and his conception of the body.

Keywords: Early fixations. Psychoanalysis as a science. Psychosomatic. Systematic research.

Referencias

- Freud, S. (1984a). Pulsiones y destinos de pulsión. In *Obras completas* (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Original publicado em 1915)
- Freud, S. (1984b). Más allá del principio del placer. In *Obras completas* (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Original publicado em 1920)
- Freud, S. (1984c). La negación. In *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Original publicado em 1925)
- Maldavsky, D. (1995). *Pesadillas en vigilia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Maldavsky, D. (1997). *Sobre las ciencias de la subjetividad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Maldavsky, D. (2013). *ADL. Algoritmo David Liberman*. Buenos Aires: Paidós.

Tustin, F. (1989). *Barreras autistas en pacientes neuróticos*. Buenos Aires: Amor-
rortu Editores.

Copyright © Psicanálise – Revista da SBPdePA
Revisão de espanhol: William Moreno Boenavides

Recebido em: 08/04/2019

Aprovado em: 15/04/2019

Liliana H. Alvarez
José Bonifácio, 1716 – Piso 5º - 1406
Ciudad de Buenos Aires – Argentina
E-mail: alvarezlipsi@hotmail.com